

5 de Julio – 23º Aniversario

Años: 1995-2018 / Lugar: OLO, Estado de Enugu, Nigeria – África

Devoción a la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Vidente: Bernabé Nwoye



MENSAJE AÑO 2018

FECHA: 31 DE JULIO DE 2018

HORA: 3:00 AM

LUGAR: MI ALTAR DE REPARACIÓN, TIERRA SANTA DE ADORACIÓN – OLO.

TEMA: LES LLAMO NUEVAMENTE PARA OTRO CENÁCULO DE ORACIÓN Y REPARACIÓN.

En mi oración durante esta hora y en este último día de las Novenas de Oración del mes de Julio, tuve una visión de Nuestra Señora acompañada por siete Ángeles pequeños. Se me acercó y suavemente dijo:

“La Paz del Cielo sea contigo, Bernabé. Traigo la Paz a todos Mis hijos que han escuchado este llamado a la santidad en estos días malvados. Estoy feliz de ver que la nube de pecados y la telaraña de satanás no les impidieron reunirse a los pies de la Cruz. Su salvación viene de la montaña del Calvario. Todos los que se reunieron en oración en el Calvario, en llanto, en súplica y en adoración, encontrarán sus almas en reposo.

A través de los Santos, Mi Jesús, su Maestro Agonizante, les ha enseñado mucho en estos días sobre el llamado del verdadero descanso. Me alegro de ver a muchos que se beneficiarán de estas lecciones en el tiempo señalado. Mantengan sus almas alejadas de todo tipo de distracciones en estos días; el enemigo trabaja arduamente para que todos los hombres sean esclavos del miedo, de las angustias, del poder y de los deseos malignos. No compartan

estos alimentos malignos. En cambio, manténganse en reposo. En Dios está su descanso. Su verdadero hogar de descanso está en el Cielo.

Felices aquellos que han encontrado a Dios dentro de sí en este mundo malvado y pecaminoso, ellos encontrarán descanso. En este mundo, ellos descubrirán el nuevo Paraíso. En este mundo, ellos comenzarán a disfrutar la dicha del Paraíso y su descanso. Esto será posible porque el Cielo ha bajado a ellos. Sus cuerpos son templos de Dios. Sus almas son Sagrarios de Dios. Aquí se encuentra el Cielo entre los hombres. Aquí están las almas que se asemejan a su Hacedor. Aquí están otros Cristo en medio de este mundo malvado. Yo soy tu Madre María, la Madre de Jesucristo Agonizante. Hijo, ¿tú sientes la alegría de Mi presencia?

Yo respondí: "Sí, Madre, pero tus hijos están sufriendo y muchos están muriendo en manos de hombres malvados y líderes crueles." Luego, Nuestra Señora dijo:

"Hijo, ni los sufrimientos terrenales ni siquiera la muerte en manos de hombres malvados debe preocuparles. Sin embargo, preocúpense e inquietense por aquellos que se separan a sí mismos de Dios, del Cielo y de todo lo que es Bueno. Recen por la Fe y por la gracia del verdadero amor."

Entonces respondí: "Pero Madre, muchos están perdiendo su fe debido a sus sufrimientos. Ten misericordia de nosotros." Nuestra Madre dijo:

"Bernabé, Mis hijos están perdiendo la fe en Dios, no por sus sufrimientos sino por la debilidad de sus líderes, los Pastores de las almas. La voz de los profetas ha perdido el verdadero mensaje de la Cruz. Los maestros han destronado a Dios y han entronizado al hombre en sus enseñanzas. Ellos han hecho del hombre el centro de todo y a Dios lo han puesto de último. Los pobres buenos Pastores permanecen en silencio. Han perdido su celo y poder para evangelizar y misionar. Hay más escándalos en la tierra como nunca antes. Ésta es la causa de la pérdida de la fe. El sufrimiento siempre estará en el mundo hasta que se complete el número de los elegidos; pero consolaré a Mis hijos afligidos."

Respondí: "Sí, Madre, estaré feliz si Te recuerdas de esta nación y nos otorgas la paz y un buen gobierno." Nuestra Señora dijo:

"Bernabé, Yo soy la Reina de todas las Naciones. Todos los hombres son Mis hijos. Yo Me recordaré de todos Mis hijos y de todas las naciones del mundo, comenzando por aquellas naciones que han sido Consagradas a la Preciosa Sangre de Mi amado Hijo y Redentor, si ustedes cumplen con Mis dos llamados."

De todo corazón pregunté: "Madre, ¿cuáles son los dos llamados?" Nuestra Señora sonrió y dijo:

“Bernabé, si un tercio de aquellos que se han Consagrado a la Preciosa Sangre de Jesucristo en cada nación están listos para vivir la vida de su Consagración, Cristo reinará en ese país. Los problemas de Mis hijos terminarán; Yo los consolaré. Segundo, los llamaré de nuevo para otro Cenáculo de oración y reparación a partir del mes de Octubre de este año hasta el mes de Junio del año que viene. Este Cenáculo consiste en 9 meses del Tercer Viernes de Reparación.

Desearía que todos Mis hijos estuviesen aquí, pero se podrá hacer el Cenáculo en todas las Casas de Getsemaní de esta nación. Todos los países que deseen gozar de este favor, harán lo mismo en los centros que hayan escogidos.

Si un tercio de los que se han Consagrado a la Preciosa Sangre de Jesucristo cumplen fielmente este llamado, Yo Me encargaré del problema de esas naciones y les daré descanso. Prometo aplastar la cabeza de satanás en estas naciones y darles descanso. Los exiliados regresarán a casa, los sedientos encontrarán agua dulce y los hambrientos comerán hasta la saciedad. Yo seré muy feliz de ver a Mis hijos regresar al Sacramento del Amor y del Perdón. La fe volverá a aumentar en la Tierra.”

Luego pregunté: "Madre, ¿cómo puedo saber si un tercio respondió este llamado? ¿Qué pasaría si no llegamos a un tercio, Te recordarás aún de nosotros?" Nuestra Señora respondió:

“Bernabé, no te preocupes demasiado, si Mis hijos regresan a Mí y a su Dios, recibirán más favores. Harás conocer este mensaje el Tercer Viernes de Agosto y el 14 de Septiembre de 2018. Los otros mensajes permanecerán ocultos hasta que se te diga que puedes compartirlos.

Sin embargo, llamaré a Mis hijos quienes atenderán este llamado a participar en un banquete de gran gozo. Ellos se alimentarán y serán saciados con estos mensajes que se te ha pedido reservar.

Sólo y sólo aquellos que cumplan este llamado compartirán este banquete por el momento.”

Luego, pregunté nuevamente: "Madre, ¿qué hay de aquellos que pierdan este llamado por una buena causa o que no puedan gastar pero que tengan gran deseo de ser parte de esta reparación y oraciones? Ella dijo:

“Bernabé, basta con tus preocupaciones. Dios desea que todas Sus criaturas lo amen. Amen y encuentren descanso en Él. Obtuve este favor de Jesús para ustedes porque Me lo han pedido. No tengan miedo. Tengan fe y déjenme todo a Mí. Renueven su Consagración a la Preciosa Sangre a las 3:00 pm cada

Viernes de Cenáculo mensual, y pidan las bendiciones como hicieron el día que Consagraron a su nación a la Preciosa Sangre de Mi Hijo Jesucristo.

No hagan una campaña innecesaria para este llamado. Solo les estoy llamando a participar en Mi trabajo de llamar a los pecadores de regreso a Dios. Puedo hacer este trabajo sin ustedes, pero necesito su reparación, necesito su sacrificio, necesito su santidad. Necesito todas estas cosas para decirle a Jesús que ustedes Lo aman.

Bernabé, sé que estás cansado. Te fortaleceré para que puedas escribir este mensaje. Le pido a Jesús que te bendiga.”

Inmediatamente la visión terminó. Luego, apareció Jesucristo Agonizante que serenamente dijo:

“Ustedes Me hacen feliz con su sacrificio y amor. Me sentí consolado al ver a muchos regresar a Mi Amor. Que las bendiciones de paz, gozo y fe permanezcan siempre con ustedes. Que sus almas encuentren descanso en Mi Seno. Sean sanados en el espíritu y sean sanados en la carne. Les digo nuevamente, ¡estén calmados! Los bendigo a todos.”

Inmediatamente hizo la Señal de la Cruz y toda la visión terminó.



Instrucciones para El Cenáculo

NOTA:

- El llamado del Cenáculo es para todos los hombres y mujeres que aman a Dios.
- El Cielo requiere al menos un tercio (1/3) de almas Consagradas a la Preciosa Sangre de Jesucristo que participen activamente durante los nueve meses de los Cenáculos de Oración desde el Tercer Jueves hasta la mañana del Sábado, comenzando en Octubre de 2018 y terminando en Junio de 2019.
- A las 3:00 pm en punto en cada Tercer Viernes del Cenáculo Mensual, todos los participantes renovarán su Consagración y serán bendecidos con las siguientes oraciones:



Oración de Consagración de la Nación a La Preciosa Sangre de Jesucristo

¡Oh, Infinita Bondad, Dios del Cielo y la Tierra! En Tu Bondad creaste al mundo, y lo que creaste revelaba Tu Bondad; y he aquí que son buenos. Padre, Tú amaste lo que creaste y lo bendijiste. A Tu imagen y semejanza Tú los creaste, y en el tiempo hiciste al hombre Tu Templo en la Tierra. Padre, ¡con cuánta infidelidad Te hemos correspondido! Te hemos correspondido con maldad ante toda Tu benevolencia y amor. Perdónanos, porque hemos pecado contra Ti. Tienes razón en condenarnos.

Ahora, ¿vas a olvidar Tu Amor y no amarás al mundo que Tú has creado? Padre, contempla a Tu Hijo, quien fue condenado a una muerte vergonzosa por amor a Tu

pueblo, ten misericordia de ellos. Mira Su Sangre derramada por la humanidad y perdona a Tu pueblo.

Que la Preciosísima Sangre de Cristo sane al mundo de la ceguera del error y del pecado. Que la Preciosa Sangre de Cristo sane al mundo de las llagas de la corrupción y la descomposición. Que la Sangre de Cristo abra los ojos y mentes de Tus hijos para que vean lo verdaderamente valioso. Mantén a Tus hijos fieles a Tu Nombre. Que el mundo sea purificado de su ceguera por el mérito de la Preciosísima Sangre de Jesucristo.

¡Acaba con la maldad del terrorismo, de la guerra y del derramamiento de sangre! Protege al inocente, al débil y al joven, ioh, Misericordiosa Sangre de Jesucristo! Vence a las naciones y lleva a todos los hombres al conocimiento del Precio de su Salvación. Establece en todos los corazones el Reino de Tu Gloria, ioh, victoriosa Sangre de Jesucristo! Inflama todos los corazones con el fuego del Divino Amor. Cúbrelos con Tu Amor.

Hoy, nos sumergimos a nosotros y a todos los hombres en el océano de la Preciosa Sangre de Cristo. Traemos a nuestra nación y a todas las naciones del mundo ante Tu Trono de Misericordia para consagrártelas a Ti, ioh, Precioso Precio de nuestra Salvación!

Jesús, Tú eres nuestra Esperanza, nuestro Refugio y nuestra Salvación. A Ti nosotros prometemos nuestra fidelidad y amor de ahora en adelante.

Prometemos, con la ayuda de Tu gracia, defender la causa de la Preciosa Sangre de Jesús, y promover la Devoción a la Adorable Sangre de nuestra Salvación. Prometemos defender la vida y dedicarnos al servicio de Tu Reino. Acéptanos y haznos uno con el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Conságranos en el amor y renueva todo en Ti, ioh, Divino Conciliador! Tráenos y a todos los hombres al conocimiento, que somos una sola familia en la misma morada: la Tierra. Que tenemos un solo Padre: Dios. Y que tenemos un hogar eterno: el Cielo. ¡Restaura las diferentes lenguas de Babel y ayuda a todos los hombres para que vuelvan hablar un solo idioma de amor, ioh, Amor Misericordioso! ¡Que todos sean unidos en Cristo para el Reino de Paz en el mundo!

¡Baña y riega la Tierra, y haz todas las cosas nuevas en Cristo, ioh, Poderosa Sangre de nuestra Salvación! ¡Vence la maldad de nuestros días! Somete a los poderes de la oscuridad y lanza a lucifer y a sus agentes de regreso al abismo. Rocía la Tierra y a todos los hombres con Tu Preciosa Sangre, ioh, Divino Salvador!, y otórgales Tu Salvación. Vence y derriba a los agentes de lucifer, que están sirviendo como líderes de Tu pueblo, y pon fin a sus reinos. Entroniza a un Pastor que siga Tu Corazón para que gobierne a Tu pueblo. Rompe las cadenas de los gobernantes malvados, ioh, poderosa Arma de nuestra Redención!, y reconstruye nuestras ciudades en justicia y amor. Libera a Tu pueblo del yugo del comunismo, de la falsa libertad, de la maldad de la voluntad humana y del orgullo de lucifer. Reconstruye a las naciones en Tu Amor, y fortalece a las ciudades en el temor de Tu Nombre. Abre a todos los hombres la puerta de Tu Salvación, y permíteles reconocerte el Precio de nuestra Salvación. Tú eres nuestra Esperanza, nuestro Descanso y nuestra Salvación, ioh, Preciosa Sangre de Jesucristo!

Nos sumergimos a nosotros, y a todos los hombres, hoy y siempre, en el Océano de la Preciosa Sangre al Consagrarnos a Ti. Refugia a todos los hombres en Tu Amor y atráelos cerca de Ti. Dependemos de Tu Gracia, para permanecer fieles a Ti. Así que le pedimos a Tus Santos, Ángeles, y sobre todo a Tu Madre, que intercedan por nosotros.

A Ti, ioh, Madre María!, entregamos este Acto de Consagración. Presérvalo y perfecciónalo, para la gloria de Dios y para la salvación de las almas. Te lo pedimos, por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

María, Rosa Mística, Madre de Jesucristo Agonizante,

– *Ruega por nosotros*

San José, Esposo de María,

– *Ruega por nosotros*

Santos Pedro y Pablo,

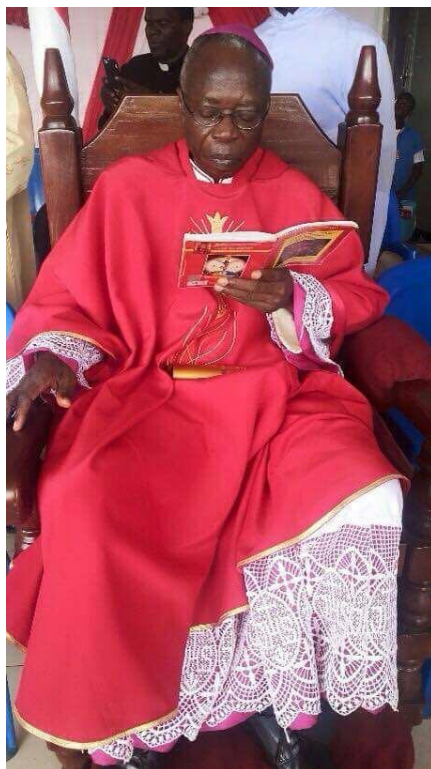
– *Rueguen por nosotros*

San Miguel Arcángel,

– *Ruega por nosotros*

Santa Cecilia, Patrona de las Corales,

– *Ruega por nosotros*



Oración de Bendición a Todos los Peregrinos

ORACIÓN: (Por el Obispo o Sacerdote encargado, todos se arrodillan)

Señor Dios del Cielo y de la Tierra, Tú eres el Principio y el Fin de todas las cosas. Al principio, Tú creaste al mundo por el Poder de Tu Palabra e hiciste al hombre del polvo, con el trabajo de Tu propia mano. Después de la caída del hombre, Tú sacrificaste a Tu Unigénito Hijo, para redimir al mundo y restaurar la gloria del hombre.

Contempla este Santo Crucifijo, construido en Tu Honor y Gloria, y atrae a todos los hombres hacia Ti.

Adoración, gloria, honor y poder sean dados a Ti, por siempre jamás.

Todos responden: Amen.

Ahora, Señor, Dios del Cielo y la Tierra, Tu alianza permanece firme para siempre. Hoy y siempre Tú manifiestas Tu Amor y Fidelidad a Tus creaturas. Permite que Tu Gloria llene esta Tierra, que Tú has elegido para darte culto, y bendice a todos los que buscan Tu Rostro aquí †

Todos: Amén.

Guía y protégelos a todos, día y noche, con la Luz de Tu Presencia †

Todos: Amén.

Que el agua y los frutos de esta tierra traigan sanación y nutran a todos los que los tomen †

Todos: Amén.

Escucha la oración de Tus Sacerdotes y de Tu pueblo, cada vez que ellos se reúnan a los pies de este Crucifijo †

Todos: Amén.

En Tu Misericordia, escucha nuestras oraciones y perdona nuestros pecados †

Todos: Amén.

¡Oh, gloriosa Cruz de Jesucristo!, reconcilia a los hombres con su Dios y con su prójimo, cada vez que ellos Te contemplan †

Todos: Amén.

Sé el Consolador de los afligidos, la Fortaleza de los débiles, la Esperanza de los desesperanzados, la Liberación de los cautivos, nuestra Escalera al Cielo y la Victoria de los moribundos †

Todos: Amén.

Que todos los que Te contemplan, ¡oh, Cruz victoriosa!, sean sanados en espíritu y cuerpo †

Todos: Amén.

Que todos los que Te contemplan, sean consumidos con el Fuego del Amor Divino †

Todos: Amén.

Renueva y revive la fe de Tu pueblo, ¡oh, Misericordioso Padre!, cada vez que vengan aquí o cada vez que recuerden esta Santa Cruz †

Todos: Amén.

A través de la Señal de esta Santa Cruz, libera a los cautivos, abre los ojos de los ciegos, fortalece a las rodillas cojas y temblorosas †

Todos: Amén.

Permíteles caminar, bailar y gozarse en Tu Presencia, al otorgarles su sanación †

Todos: Amén.

Abre los ojos de los ciegos espirituales y físicos, permíteles que vean y crean †

Todos: Amén.

Limpia las lágrimas de las mujeres estériles y consuélalas con el llanto de los bebés, al contemplar esta Santa Cruz †

Todos: Amén.

Permite al sordo y al mudo, al contemplar Tu Santa Cruz, escuchen el mensaje de salvación, y proclamen Tu grandeza hasta el final de la Tierra †

Todos: Amén.

Cuando Tu pueblo se arrodille ante Ti, a los pies de esta Santa Cruz, o recuerde Tu Santa Cruz, rocíalos con Tu Preciosísima Sangre y sánalos de sus enfermedades †

Todos: Amén.

Cuando Tu pueblo sea atacado por el enemigo y ellos miren a Tu Santa Cruz, libéralos y sana sus heridas †

Todos: Amén.

Levántate, ioh, León de Judá! Levántate, ioh, Cristo Victorioso! Sé la Esperanza del moribundo. Levanta la cabeza y tráelos a nueva vida †

Todos: Amén.

Permite que Tu Gloria llene el universo. Encierra a Tu pueblo con los rayos de Tu Presencia, y permite que el rocío de Tu Preciosísima Sangre riegue la Tierra ahora y en todo tiempo †

Todos: Amén.

¡Reina en nuestros corazones! ¡Reina en todos los corazones! Que Tu Victoria se manifieste en el mundo, a través de la Señal de esta Cruz †

Todos: Amén.

Vence el reino de satanás y envía a lucifer y a sus agentes de regreso al abismo †

Todos: Amén.

¡Dale paz a Tu pueblo! Dale paz al mundo, a través de la Señal de esta Cruz †

Todos: Amén.

Que Tu Reino de Paz se esparza de aquí hasta el fin del mundo †

Todos: Amén.

Que la bendición de Dios Todopoderoso, Padre †, Hijo †, y Espíritu Santo † descienda sobre ustedes y permanezca sobre ustedes ahora y siempre.

Todos: Amén.